



pasos  
de luna



# *Décimas lúdicas, cómicas, cálidas*

Emilio Ángel Lome

Felipe Ugalde

# *Décimas* **lúdicas, cómic**s, **cálidas**

*texto* Emilio Ángel Lome

*ilustraciones* Felipe Ugalde

**Trova**  
para los niños  
**CONACULTA**

Libros  
del Rincón



Sistema de clasificación Melvil Dewey DGMvME

398.8

A5813

2004

Lome Serrano, Emilio Ángel

*Décimas lúdicas, cómicas, cálidas / Emilio Ángel Lome Serrano;*  
ilus. de Felipe Ugalde. — México : SEP : Educal, 2004.  
24 p. : il. — (Libros del Rincón)

ISBN: 970-741-229-1 SEP

1. Juegos infantiles. 2. Juegos rítmicos. 3. Rimas. I. t.  
II. Ugalde, Felipe il. III. Ser.

Para Carlos «Pelusa» Rivarola,  
por toda esa tribu de güijes que  
ha puesto a bailar en mis palabras.

© Emilio Ángel Lome Serrano

D. R. © Dirección General de Publicaciones  
del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999

D. R. © Editorial Trova, S.A. de C.V., 1999

Primera edición SEP / Educal, 2004

D. R. © Educal, S.A. de C.V., 2004  
Av. Ceylán 450, Col. Euzkadi,  
02660, México, D.F.

D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2004  
Argentina 28, Centro,  
06020, México, D.F.

ISBN: 970-35-0621-6 Educal

ISBN: 970-741-229-1 SEP

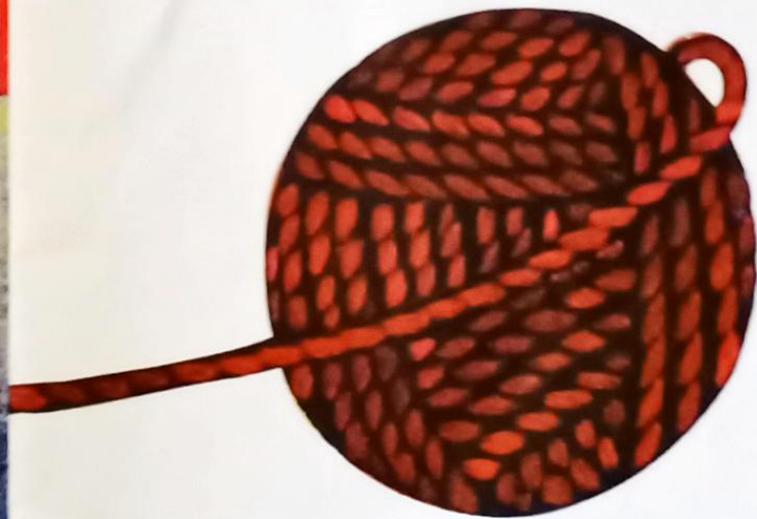
Prohibida su reproducción por cualquier medio mecánico  
o electrónico sin la autorización escrita de los conditores.

Impreso en México

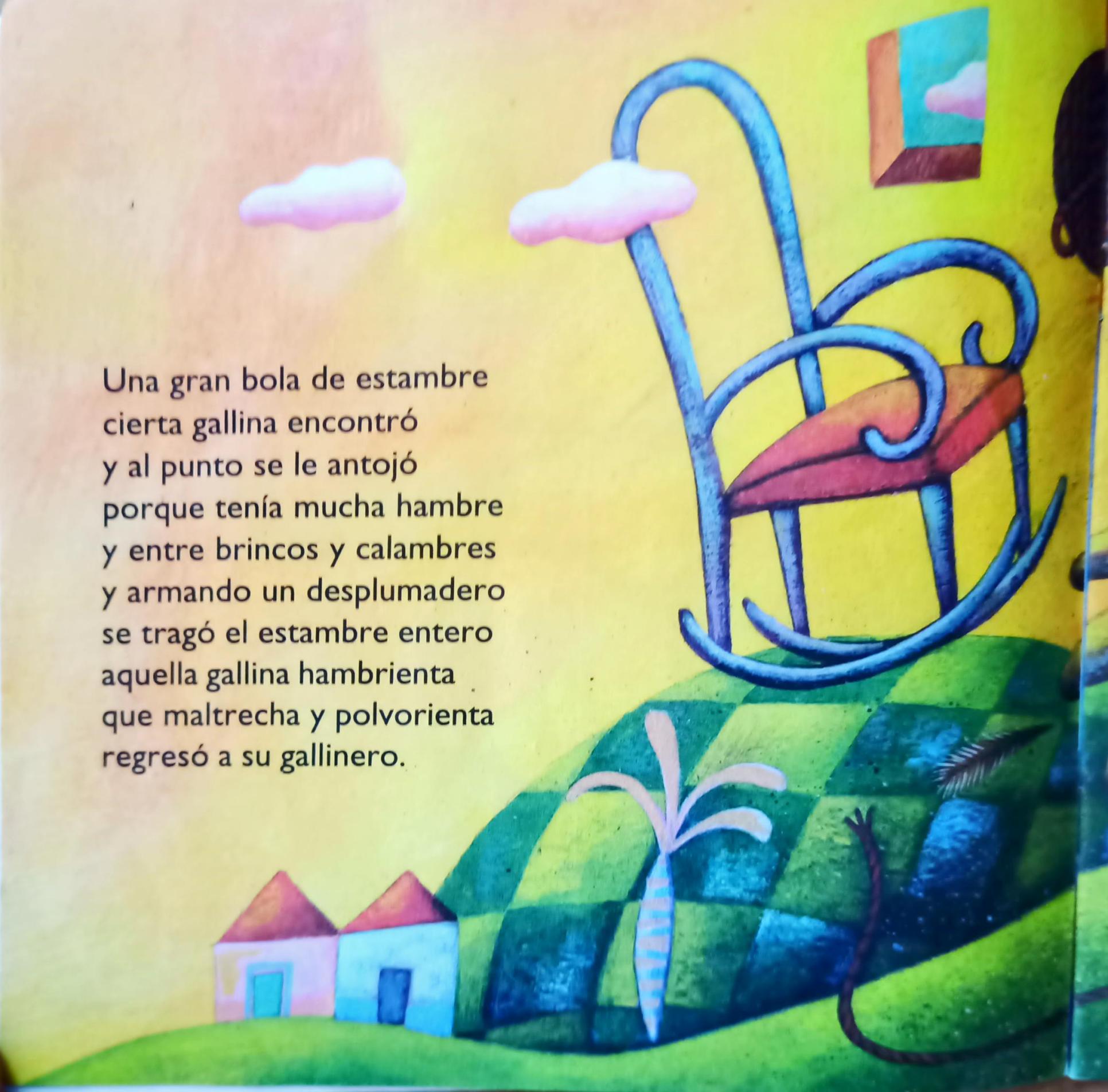
DISTRIBUCIÓN GRATUITA PROHIBIDA SU VENTA



**Décimas de la gallina que  
se tragó una bola de estambre**



Una gran bola de estambre  
cierta gallina encontró  
y al punto se le antojó  
porque tenía mucha hambre  
y entre brincos y calambres  
y armando un desplumadero  
se tragó el estambre entero  
aquella gallina hambrienta  
que maltrecha y polvorienta  
regresó a su gallinero.

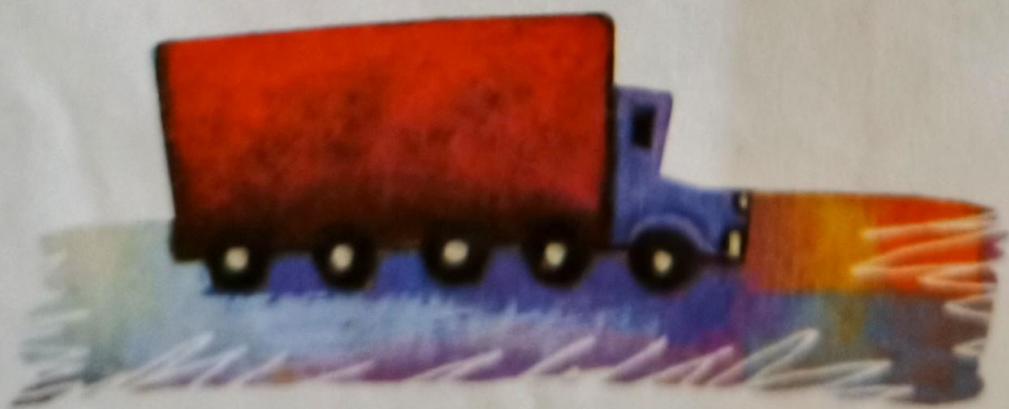




Refugiada en la cocina  
y una vez pasado el susto  
cacaraqueando de gusto  
puso huevos la gallina  
y usted no se lo imagina  
pero sucedió oportuno  
prodigio como ninguno  
pues al romperse los huevos  
nacieron seis pollos nuevos  
con un suéter cada uno.







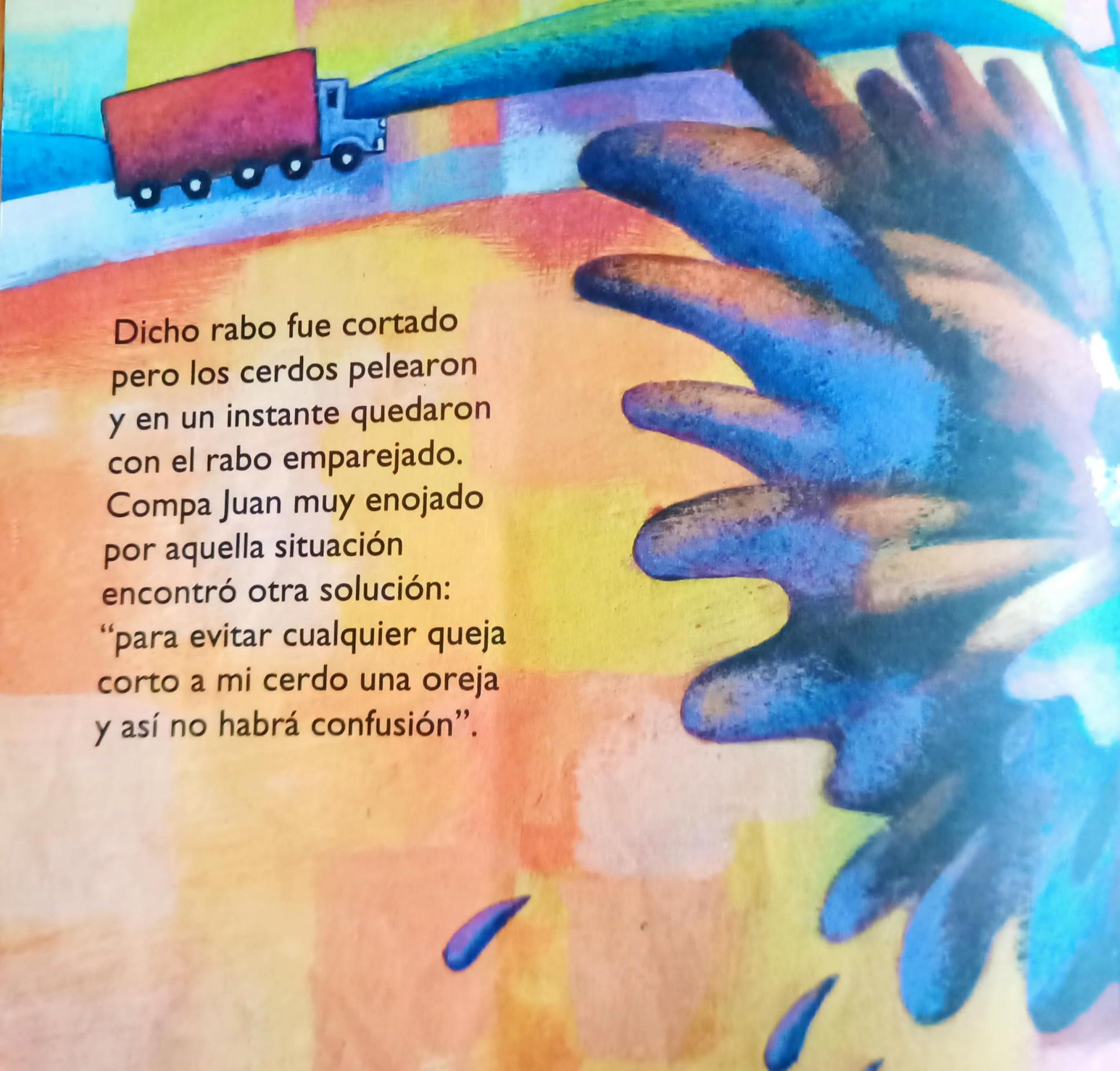
**Décimas de los dos compadres  
que no se ponían de acuerdo**



Compa Pepe y Compa Juan,  
viejos y buenos vecinos,  
se compraron dos cochinos  
y por el camino van  
preguntándose que harán  
para evitar confusiones  
y así, entre muchas razones,  
Juan propone este plan cuerdo:  
“le corto el rabo a mi cerdo  
y evitamos discusiones”.

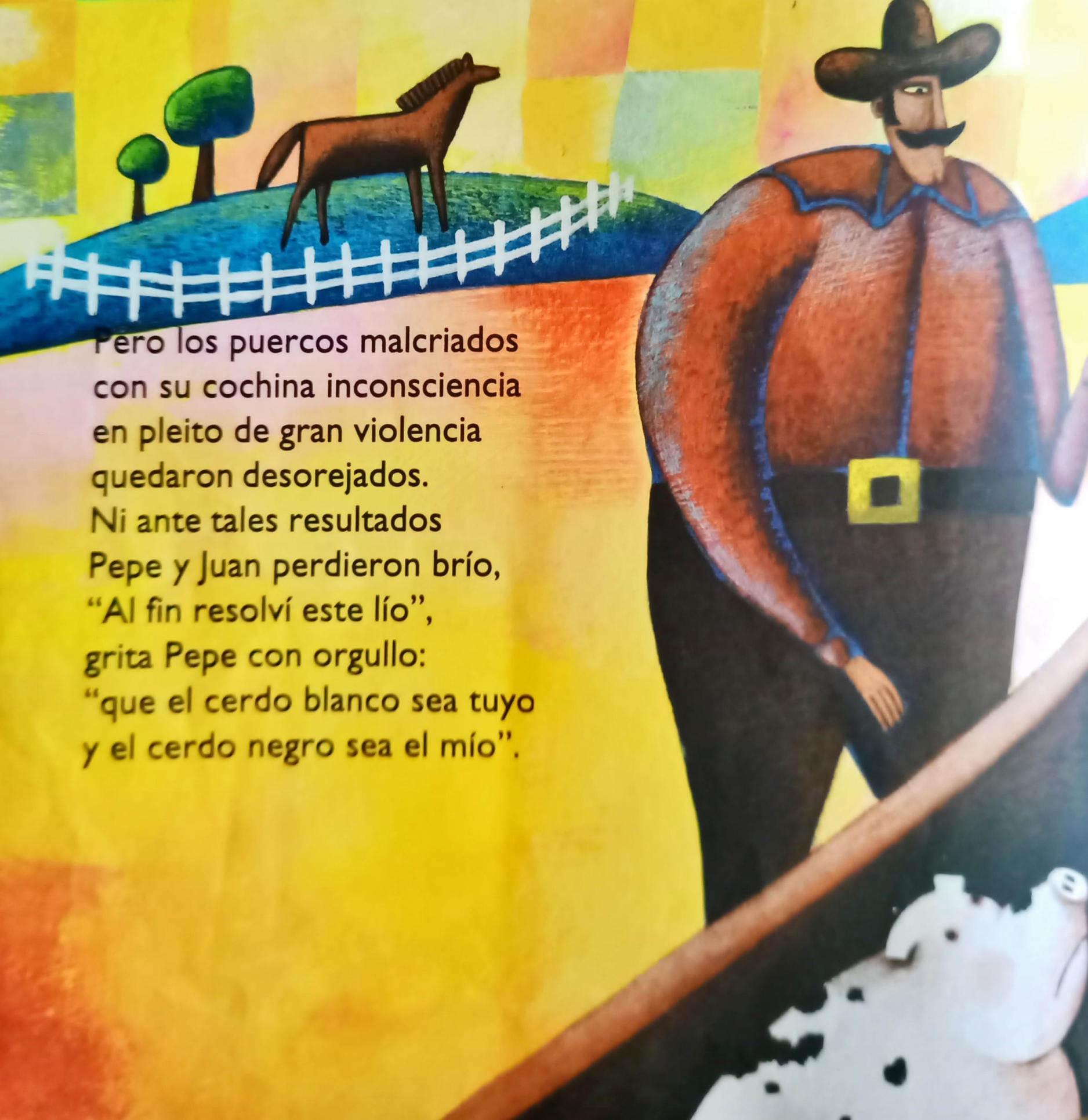






Dicho rabo fue cortado  
pero los cerdos pelearon  
y en un instante quedaron  
con el rabo emparejado.  
Compa Juan muy enojado  
por aquella situación  
encontró otra solución:  
“para evitar cualquier queja  
corto a mi cerdo una oreja  
y así no habrá confusión”.



A colorful illustration of a cowboy with a large mustache, wearing a brown cowboy hat, a red long-sleeved shirt with blue trim, and black pants with a yellow square buckle. He is standing in a landscape with a blue hill, a white fence, and a brown horse. The background is a patchwork of yellow, orange, and green. In the bottom right corner, a white pig with black spots is visible.

Pero los puercos malcriados  
con su cochina inconsciencia  
en pleito de gran violencia  
quedaron desorejados.  
Ni ante tales resultados  
Pepe y Juan perdieron brío,  
“Al fin resolví este lío”,  
grita Pepe con orgullo:  
“que el cerdo blanco sea tuyo  
y el cerdo negro sea el mío”.





**Décimas del perro que hablaba  
y el gato que no decía ni miau**

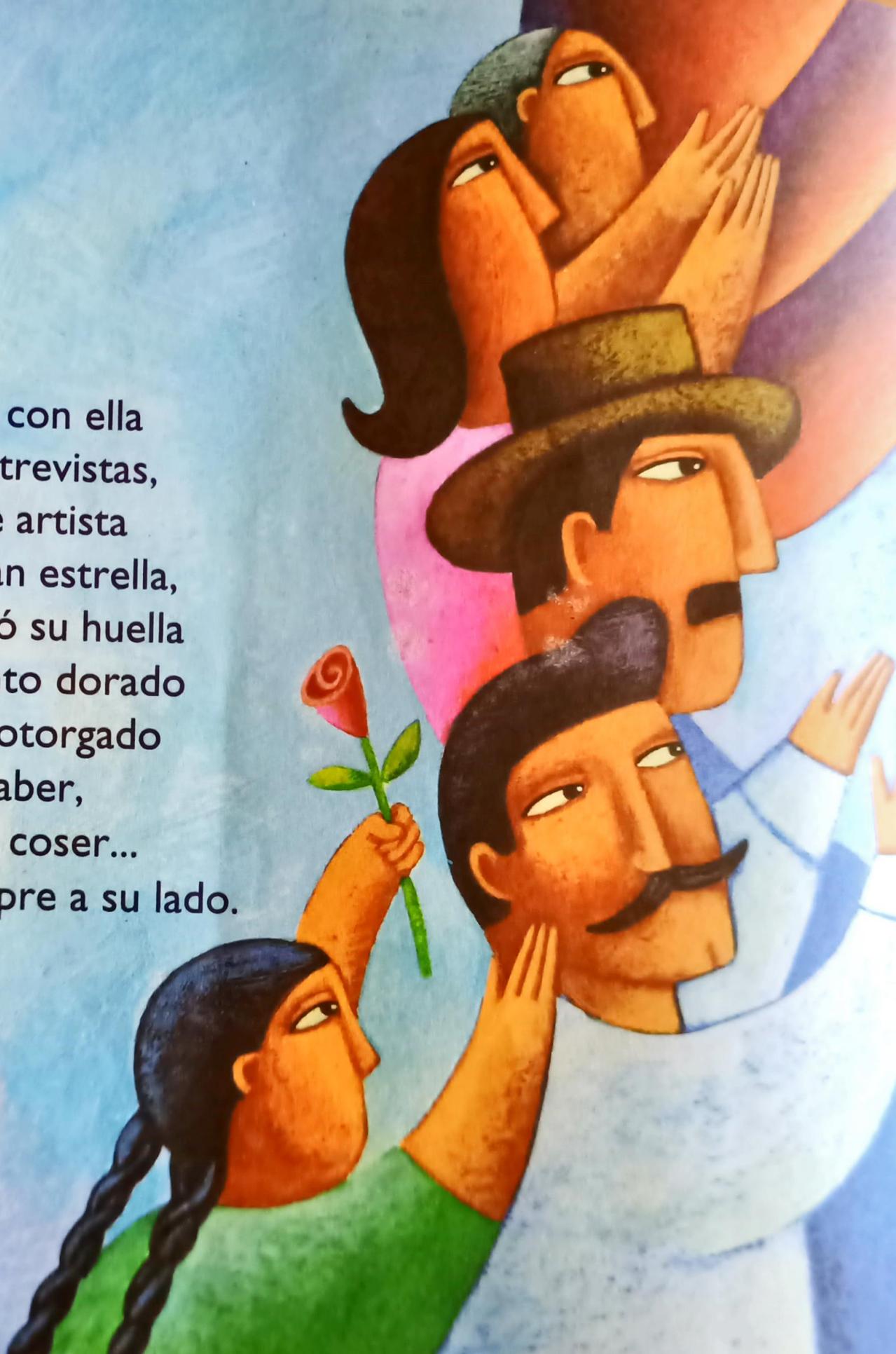


Este era un perro que hablaba  
en perfecto castellano  
y que con acento urbano  
a todos maravillaba,  
el perro se acompañaba  
de un gato descolorido  
que no decía ni un maullido  
y que con mustia apatía  
al perro siempre seguía  
misterioso y escondido.





Llegó la fama y con ella  
reportajes y entrevistas,  
con etiqueta de artista  
el perro fue gran estrella,  
en libros plasmó su huella  
y en un momento dorado  
el Nobel le fue otorgado  
por su canino saber,  
todo era hilar y coser...  
¿y el gato? Siempre a su lado.





Como ya habrás sospechado,  
este mágico relato  
con un perro y con un gato  
tenía su gato encerrado.  
El misterio fue aclarado:  
el perro hablar no sabía,  
ni cantar ni hacer poesía,  
ni escribir ni un garabato,  
lo que pasa es que era el gato  
experto en ventriloquía.

